

sí y representados los Sres. que á continuacion se expresan, se trató lo siguiente :

“Seguidamente, y teniendo en cuenta que ántes de ahora han existido protocolos especiales, y que en virtud del Real Decreto de 30 de Noviembre de 1872 quedaron suprimidos los Juzgados de los distintos fueros; considerando, que segun el Real Decreto de 2 de Octubre de 1877, dictado para Cuba y Puerto-Rico, todos los Notarios colegiados son competentes para autorizar las escrituras referentes á embarcaciones, así en la Capital como en todos los puntos marítimos; y considerando que segun el artículo 1º de la Ley orgánica del Notariado, no hay en el día mas que una sola clase de Notarios, y que estos están autorizados para protocolar toda clase de documentos públicos, así en los ramos de Marina como en los de Hacienda y comercio, y todos los demás que caen bajo la esfera de la contratación pública, acordó que se diga por Circular á los Notarios del territorio, que están legalmente autorizados para protocolar toda clase de documentos relativos á los ramos expresados, puesto que en el día no existen los protocolos especiales que anteriormente rigieron en dichos ramos.— Que se publique este acuerdo para general conocimiento.”

#### DECANO - PRESIDENTE.

Don Juan R. de Torres, por sí, y por  
 “ José F. Camuñas.  
 “ Eugenio de Torres.  
 “ Carlos Gavarain.  
 “ Rafael de Leon.  
 “ Santiago Palmer.  
 “ José F. Lajara.  
 “ Francisco Parra.

#### CENSOR 1º

Don Pedro R. Escalona, por sí, y en representación de Don Carlos Bonilla.

#### TESORERO.

Don Mauricio Guerra, por sí, y en representación de Don Juan Arroyo.  
 Lcdo. Don José A. de la Torre, por sí.  
 Don Sebastian Muñoz, por sí, y por  
 “ José R. Nazario.  
 “ José A. Cajas.  
 “ Francisco Tomás.  
 “ Juan Z. Rodríguez.  
 “ Francisco Jimenez.  
 “ José Mariano Capó.  
 “ José C. Morales.  
 “ Perfecto Burés, por sí.  
 “ Ramon Rodriguez, por sí.

#### SECRETARIO.

Don Demetrio Gimenez, por sí, y por  
 “ José Romeu.  
 “ Juan Brussí.  
 “ Felipe Rodriguez.

Es copia conforme con el original; y para su publicación en la GACETA OFICIAL, la libro en

Puerto-Rico á cinco de Enero de mil ochocientos ochenta y tres.— El Secretario, *Demetrio Jimenez y Moreno.*— Vº Bº.— El Decano, *Juan Ramon de Torres.* [68] 3—2

### PROVIDENCIAS JUDICIALES.

**DR. DON FRANCISCO MURUBE Y GILLY,** Juez de 1ª Instancia del Distrito de San Francisco, Decano de los de esta Ciudad.

Al público hago saber: que en los autos del juicio de quiebra de Don Leonardo Igaravidez y en la segunda seccion de los mismos relativa á la administracion y venta de bienes, se ha dispuesto en providencia de esta fecha sacar á pública subasta las partidas de azúcar, que se expresan á continuacion :

300. Trescientos sacos de azúcar de segunda, tasados á cinco pesos el quintal.

378. Trescientos setenta y ocho sacos de azúcar tambien de segunda, tasados de la misma manera, á cinco pesos quintal.

Cuyo remate tendrá efecto el Miércoles veinte y cuatro del corriente á la una de la tarde en los estrados de este Juzgado; y se hace saber al público para conocimiento de los que quieran interesarse en el remate; advirtiéndose que no se admitirán posturas que no cubran el total importe del justiprecio de cada partida.

Dado en San Juan de Puerto-Rico á diez y seis de Enero de mil ochocientos ochenta y tres.— *Dr. Francisco Murube.*— El Escribano, *Lcdo. José Mº Sanjuan.* 3—2

**LCDO. DON MIGUEL SANCHEZ PESQUERA,** Juez de 1ª Instancia de la Ciudad de Mayagüez y su partido.

Hago saber: que por providencia de anteayer, dictada en los ejecutivos seguidos por Don Pedro Barrientos contra Don Bernabé Diendoné, sobre cobro de pesos, se ha dispuesto la venta en pública subasta de una estancia de terrenos de veinte y ocho á treinta cuerdas de extension, á café, maleza y pastos, con su casa-habitacion en estado de deterioro, lo mismo que un molino de descascarar, glasis y tanque radicado en el barrio de Río-cañas, término municipal de las Marías,

tasado todo en dos mil setecientos noventa pesos moneda corriente, para cuyo acto que ha de tener lugar simultáneamente en este Juzgado y en el municipal de las Marías, se ha señalado las dos de la tarde del veinte y siete del actual; siendo de advertir que no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes de la tasacion al contado.

Mayagüez, cinco de Enero de mil ochocientos ochenta y tres.— *Miguel Sanchez Pesquera.*— Por mandado de S. Sº, *Pedro Mº Martinez y Rivas.* 3—3

Hago saber: que en virtud de lo dispuesto en providencia de trece del corriente dictada en las diligencias promovidas por Doña Adelina Durán, sobre acreditar el fallecimiento intestado de su hijo natural Don Francisco San Juan y Durán, se cita por medio del presente á los que se crean con derecho á la herencia, para que en el término de treinta dias, contados desde esta fecha, comparezcan á deducirlo en este Juzgado; apercibido de lo que haya lugar en derecho.

Dado en Mayagüez á quince de Enero de mil ochocientos ochenta y tres.— *Miguel Sanchez Pesquera.*— El Escribano, *José S. Vazquez.*

**DON JOSÉ M. SANJUAN,** Abogado del Ilustre Colegio de Madrid y Escribano de actuaciones del Juzgado de Catedral.

Certifico: que los autos de juicio ordinario de mayor cuantía seguidos por el Procurador Don Luis E. Duprey, en representación de la sucesion de Don Diego Alonso y Cuesta, contra la de Don José Ramon Gonzalez en cobro de pesos, se ha dictado la siguiente sentencia:

“En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á los veinte y nueve dias del mes de Noviembre de mil ochocientos ochenta y dos, el Sr. Don José de Armas y Gimenez, Juez de 1ª Instancia del Distrito de Catedral de esta Ciudad, por ante mí el Escribano dijo:— Vistos estos autos de juicio ordinario de mayor cuantía seguidos entre partes, de la una el Procurador Don Luis E. Duprey y Gayá, como apoderado de Don Francisco N. Peña, en su calidad de esposo de Doña Cándida Alonso y de curador ad-bona de los menores hermanos de ésta Doña Julia y Don Diego, representantes de la sucesion de Don Diego Alonso y Cuesta; y de la otra, en rebeldía, la sucesion de Don José Ramon Gonzalez, representada por Don Rodolfo Gonzalez y Don Alberto del mismo apellido, el Lcdo. Don Manuel Garcia Salgado y Don Jesús de Goicoechea;

Resultando que en diez y siete de Agosto del año próximo pasado, el Procurador Duprey estableció en forma demanda ordinaria de mayor cuantía contra Don Eduardo Gonzalez, Don Julian Baldorioty y Don Manuel Muñoz y Barrios, como albacea el primero en la testamentaria de Don José Ramon Gonzalez, y curadores ad-litem los dos últimos de los menores hijos de éste Don Rodolfo, Doña Dolores, Don José, Doña Fausta, Doña María Consolacion, Doña Dominga, Don Juan y Doña Encarnacion; basando dicha demanda en los puntos de hecho siguientes:

Primero, en el barrio de Hato-puerco, término de Loiza, á los cinco dias del mes de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho, ante el Escribano público y competente número de testigos, manifestaron Don Diego Alonso y Cuesta y Don José Ramon Gonzalez, que tenían contratado y convenido el entregar el primero al segundo y éste en recibir por término de seis años contados desde la fecha los bienes de aquel, consistentes en una estancia compuesta de cincuenta y ocho y media cuerdas de terrenos, con casa-habitacion de madera y paja, tasadas de acuerdo y conformidad en setecientos treinta y cinco pesos; veinte cinco vacas en quinientos pesos, otras once reses en doscientos cuarenta y cuatro pesos, quince novillas en ciento cuarenta y nueve pesos y doce bestias en trescientos cinco pesos; formando todo un total de mil novecientos treinta y tres pesos; cuyo traspaso lo hacía á fin de que durante dicho tiempo el referido Gonzalez manejase y administrase dichos bienes con exclusivo aprovechamiento en sus productos y rendimientos, en cambio de pasar á Alonso, ó en su defecto, á sus herederos ó sucesores, la renta de un nueve por ciento anual por mensualidades vencidas ó sea la suma de catorce pesos cincuenta y un centavos cada mes, obligándose á restituir al vencimiento del contrato, los citados bienes ó su equivalente en dinero efectivo; segundo, Don Diego Alonso y Cuesta falleció siendo en el día sus legítimos herederos los expresados menores Doña Cándida, Doña Julia y Don Diego, á los cuales han pasado segun Ley, todos los derechos de aquel; tercero, así mismo ha muerto Don José Ramon Gonzalez, habiendo hecho testamento, instituyendo en él, por sus universales herederos á los tambien indicados menores, sus hijos Don Rodolfo, Doña Dolores, Don José, Doña Fausta, Doña María, Doña Dominga, Don Juan y Doña Encarnacion; cuarto, el citado contrato no fué revocado ni anulado despues de su otorgamiento ni aún siquiera modificado, resultando de él en su consecuencia y dado el tiempo transcurrido desde entónces hasta la fecha de la demanda, que la sucesion de Don José Ramon Gonzalez adeuda á los menores hijos de Don Diego Alonso la cantidad total de tres mil ciento noventa y cinco pesos con treinta y siete centavos; mil novecientos treinta y tres pesos que importa el capital y el resto que es á lo que ascienden las mensualidades vencidas y no cobradas. Y fundándola en las consideraciones de derecho siguientes:— Primero, el contrato libremente otorgado con la capacidad suficiente, es Ley ineludible que obliga á los contratantes y de cuyo cumplimiento en todas y en cada una de sus partes,

no pueden excusarse bajo ningún concepto; segundo, la cualidad de herederos implica el hecho de la trasmision al que lleva este carácter, de todas las obligaciones que contrajo el testador, y que estaban subsistentes al tiempo de su muerte. Esto evidencia la obligacion contraida por Don José Ramon Gonzalez y de que ántes hemos hecho mérito, y la que pesa en la actualidad sobre sus herederos, á los cuales toca darles el debido cumplimiento; tercero, hijos legítimos nuestros representantes de Don Diego Alonso Cuesta, indiscutible es el derecho que ejercitan por medio de la presente demanda.— A cuyo escrito de demanda acompañaba el poder que acredita su representacion, así como una certificacion del contrato celebrado entre Don Diego Alonso y Cuesta y Don José Ramon Gonzalez, que sirve de título á la reclamacion, un testimonio del testamento del referido Don Diego Alonso á favor de sus mencionados hijos, una certificacion de la partida de casamiento de Don Francisco N. Peña con Doña Cándida Alonso y otra certificacion del discernimiento del cargo de curador ad-bona de los menores Alonso, á favor del repetido Peña;

Resultando que notificados los demandados, expuso el Procurador Baldorioty, que no podia aceptar la notificacion, citacion y emplazamiento que se le hacia por no recordar ni creer ser curador de los menores, cuya representacion se le atribuía, expresando además tener por mayor de edad á Don Rodolfo Gonzalez; manifestando Don Manuel Muñoz y Barrios, que no podia contestar la demanda por haber renunciado el cargo de curador de los menores Gonzalez, que no llegó nunca á ejercer. Y que no habiéndose encontrado en varias ocasiones en su domicilio al albacea Don Eduardo Gonzalez, se le hizo la notificacion, citacion y emplazamiento por medio de Cédula;

Resultando que en trece de Octubre del mismo año se presentó nuevo escrito por el Procurador Duprey, pidiendo que la notificacion, citacion y emplazamiento, respecto á Don Rodolfo Gonzalez, se entendiera personalmente con éste, como se verificó. Que por otro escrito de veinte y siete de Enero del corriente año, presentado por el mismo Procurador Duprey, se pedía que por el Escribano Don Estéban Calderon, en cuyo Oficio radican los autos primitivos seguidos para la cobranza de los intereses devengados durante el tiempo que duró el contrato sobre que versan los presentes, se compulsa- ra testimonio del discernimiento del cargo de Curador á favor del Procurador Baldorioty y de Don Manuel Muñoz y Barrios de los menores Gonzalez, haciendo constar por certificacion que la reclamacion á que aquellos autos se refieren tiene por base los mismos títulos á que estos autos se contraen y que en aquellos no aparece que Don Manuel Muñoz y Barrios haya renunciado la curatela.— Que traídas á los autos las expresadas constancias, aparece de las mismas que Muñoz renunció el cargo de curador posteriormente á la demanda (el seis de Febrero del año actual,) manifestando el repetido Muñoz que sus representados podían seguir siéndolo por su curador ad-bona. Y que traído así mismo á los autos testimonio del cargo de curador ad-bona de los menores Gonzalez á favor del Lcdo. Don Manuel Garcia Salgado y Don Jesús de Goicoechea, se pidió por el demandante que el traslado de su demanda se entendiera respecto á dichos menores con Goicoechea y Salgado, así como se declararan los estrados del Juzgado á Don Eduardo y Don Rodolfo Gonzalez por no haber comparecido á contestar la demanda, á cuyo último extremo no se accedió por no estar citados y emplazados todos los demandados;

Resultando que por otro escrito del Procurador Duprey de nueve de Mayo último, se pedía se declarara acusada la rebeldía á Don Eduardo y Don Rodolfo Gonzalez y Don Manuel Garcia Salgado y Don Jesús de Goicoechea en sus respectivas representaciones, por haber vencido el término que le fué concedido para contestar la demanda. Que acusada la rebeldía y al ser notificado Don Rodolfo Gonzalez, pidió la nulidad de todo lo actuado por no haberse citado en la demanda á su primo Don Alberto Gonzalez, casado con una de sus hermanas. Y que presentados por el Procurador Baldorioty á nombre de Don Eduardo Gonzalez y acompañado del poder que acreditaba su representacion y de la Cédula con que había sido notificado dicho de Gonzalez de la demanda, un escrito pidiendo la nulidad de la citacion y emplazamiento con respecto al Don Eduardo Gonzalez, tanto por que éste habia renunciado el cargo de albacea que se le atribuía, cuanto por que la citacion y emplazamiento por Cédula no se habia hecho en la forma legal; por lo cual, con suspension de la demanda principal, se concedió traslado al demandante que lo evacuó en forma, resolviéndose este incidente por sentencia de veinte y seis de Junio último, declarando sin lugar la nulidad pedida y condenando á Don Eduardo Gonzalez en las costas del referido incidente; cuya sentencia se declaró consentida en ocho de Julio último;

Resultando que pedida por el demandante la notificacion, citacion y emplazamiento de Don Alberto Gonzalez á nombre de su consorte Doña Dolores del mismo apellido, se verificó así, acusándose oportunamente la rebeldía respecto al Don Alberto, y declarándose los estrados del Juzgado á la sucesion Gonzalez. Que entregados los autos para réplica por el término de seis dias reprodujo el demandante su escrito de demanda pidiendo se recibiera el pleito á prueba por el término de diez dias, dentro del cual solicitó el demandante por su parte el cotejo del contrato y testamento que acompañó á su escrito de demanda, con sus originales existentes en los protocolos de Loiza y Carolina, pidiendo